

HECHOS 1: LA EXPECTACIÓN

En Hechos capítulo 1 vemos toda la expectación de los discípulos.

- (v6-7) Vemos la expectación de la venida del reino Mesianico.
- (v8) Vemos la expectación del ministerio del Espíritu Santo en y a través de ellos.
- Todo el capítulo está “cargado” de una expectación que “estalla” en el siguiente capítulo.

Hechos es, principalmente, un libro de historia.

- Aun el título nos enteramos de esto porque es el libro de los “Hechos” de los Apóstoles. Estamos estudiando un registro histórico de lo que hicieron los seguidores de Cristo.
- Vamos a estar estudiando y analizando el ejemplo histórico que Dios nos preservó de algunos discípulos llevando a cabo la Gran Comisión.
- Habrá mucho en cada capítulo que podemos y debemos aprender y aplicar.
- Vamos a tratar de fijarnos siempre en el *mensaje* de los discípulos (¿qué estaban comunicando?) y su *método* de hacerle llegar el mensaje a los que lo necesitaban (¿cómo estaban comunicándose?).
- Queremos aprender de sus hechos para *someternos* a Dios y hacer lo mismo.

Recuerde lo que vimos en el estudio anterior: ¡La *sumisión* es la clave!

- ¿Por qué no vemos el mismo poder y los mismos resultados hoy que vemos en el Libro de Hechos? ¿Ha cambiado Dios de parecer? O, ¿será por algo en nosotros?
Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. [1Jn 3.22]
- Si no recibimos las cosas que le pedimos a Dios, debemos examinarnos para ver si de veras estamos guardando Sus mandamientos y haciendo las cosas que son agradables delante de Él. En otras palabras, si queremos pedirle a Dios un “avivamiento” como vemos en el Libro de Hechos, debemos someternos a Su voluntad como hicieron nuestros hermanos en el Libro de Hechos.
- Mucho de lo que viene se trata de la sumisión—un compromiso radical con el Señor Jesucristo.

Antes de meternos en los detalles de este capítulo, es importante que nosotros sepamos dos cosas:

1. ¿Qué saben los Apóstoles en Hechos 1?
 - Ellos saben mucho sobre el plan de Dios y el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.
 - Al final del Libro de Lucas vemos que ellos recibieron una clase “intensiva y sobrenatural” de la Escritura.
Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.
[Luc 24.45]
 - Así que, cuando lleguemos al versículo 6, hemos de entender que los Apóstoles no están haciendo aquella pregunta porque son unos ignorantes. Más bien se trata de lo opuesto. Ellos saben algo y por esto le hacen la pregunta al Señor.

2. ¿Qué no saben los Apóstoles en Hechos1?

- Ellos no saben nada en absoluto en cuanto a la Iglesia, el Cuerpo de Cristo (como lo conocemos hoy en día—en conjunto de todos los nacidos de nuevo).
- La palabra “iglesia” en la Escritura se refiere a veces a un grupo de personas, como una asamblea. No estamos hablando de esta definición, porque había grupos de personas (creyentes) reuniéndose exactamente como los Apóstoles en Hechos 1.
- Lo que tenemos que entender es que la doctrina de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se reveló hasta que Dios se la dio a Pablo.
- La existencia de un nuevo Cuerpo hecho tanto de judíos como de gentiles, todos nacidos de nuevo (nuevas criaturas), no se dio a conocer hasta que Dios se la reveló al Apóstol Pablo.

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que **por revelación me fue declarado el misterio**, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el **misterio de Cristo**, misterio que **en otras generaciones no se dio a conocer** a los hijos de los hombres, como **ahora es revelado** a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

- Este evangelio fue revelado a Pablo y no a ningún otro antes de él.

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. [Gal 1.11-12]

Estas dos cosas son esenciales porque si no las entendemos, vamos a tergiversar el Libro de Hechos simplemente porque no sabemos lo que está pasando.

1. Los 12 Apóstoles (reemplazan a Judas) saben que el reino físico puede venir—Cristo puede venir en la segunda venida y establecer el reino Mesiánico. Por esto hacen la pregunta que hacen en el versículo 7 de este primer capítulo. No saben nada de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, porque si los judíos responden bien a la predicación de los 12, no habrá Iglesia porque Cristo vendrá. (Vamos a comentar más sobre esto luego, sólo queremos enterarnos del concepto ahora.)
2. La Iglesia se revela después del último rechazo del reino de parte de los judíos—específicamente los líderes de la nación. Dios llama a Pablo para hacer la obra de levantar la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, principalmente entre los gentiles y aplaza la venida del Rey y del reino Mesiánico unos 2.000 años.

En la primera parte del Libro de Hechos, vemos el segundo ofrecimiento del reino hecho por los 12 Apóstoles y presentado a los líderes de la nación de Israel.

- El primer ofrecimiento lo hace el mismo Jesucristo.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. [Mat 4.17]

- Los judíos lo rechazaron y crucificaron al Rey.

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. [Juan 19.15]

- Sin embargo, en la cruz Cristo pidió perdón por lo que hicieron.
Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. [Luc 23.34]
- Por esto, la nación de Israel tenía una segunda oportunidad de aceptar a Jesús como Su Rey, el Mesías prometido. Vemos esta segunda oportunidad en los primeros capítulos de Hechos. Los 12 Apóstoles judíos (no Pablo) salen y predicán el reino y la venida del Rey a los israelitas.
Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y **él envíe a Jesucristo**, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]
- Los discípulos de Cristo, en los primeros capítulos de Hechos, no está predicando el establecimiento de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, por largos años. Están anunciando la venida de Cristo Jesús (que sería la segunda venida) y el establecimiento de Su reino—los tiempos de refrigerio y la restauración de todas las cosas.

Todo esto lo vamos a aclarar mientras estudiemos el libro. Pero es importante saber un poco acerca de este contexto antes de meternos en los detalles.

- Hechos es un libro de “transición” porque los judíos rechazaron el ofrecimiento del reino—su rechazo “oficial” fue el martirio de Esteban en Hechos 7. Con este rechazo, Dios deja de lado la nación de Israel (por unos 2.000 años) y lleva las buenas nuevas de Cristo Jesús a los gentiles donde levanta la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, entre ellos.
- Por esto, en el Libro de Hechos vemos la transición de Israel a la Iglesia y de los judíos a los gentiles.

Pero nos estamos adelantando un poco. Empecemos en el comienzo—en el capítulo 1—con el inicio de la Misión.

I. La doctrina: Una explicación del contenido

A. (v1-5) La preparación: Mandamientos y promesas

1. (v1) El primer tratado que este autor escribió a Teófilo fue el Evangelio Según San Lucas.

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.[Luc 1.1-4]

- a. Lucas es el autor tanto del Evangelio que lleva su nombre como del Libro de Hechos.
- b. Uno puede fijarse en los pronombres en Hechos para ver cuando Lucas se junta con el equipo misionero de Pablo (usa el pronombre “nosotros”) y cuando no está con ellos (usa el pronombre “ellos”).
- c. El Evangelio Según San Lucas trata de lo que Jesús “comenzó” a hacer y a enseñar, y el Libro de Hechos sigue con este tema mostrándonos lo que hizo y enseñó después, a través de Sus seguidores.

- d. Así que, el Libro de Hechos es una continuación de la historia que vemos en el Evangelio de Lucas. Los dos forman una sola historia.
2. Cristo les había dado unos “mandamientos” a Sus seguidores.
- a. (v2) Primero les dio mandamientos a Sus Apóstoles—a los 11 en este momento (porque Judas cayó y Matías todavía no forma parte del grupo).
- i. ¿Cuáles fueron los “mandamientos” que el Señor Jesucristo les dio a los Apóstoles antes de Su ascensión?
 - ii. Fueron los mandamientos de lo que nosotros llamamos la Gran Comisión.
 - [a] La Gran Comisión es realmente el Gran Mandamiento, porque cuando Jesús se la entregó a Sus Apóstoles, se la mandó.
 - [b] Vamos a analizar la Gran Comisión un poco más luego en este estudio, entonces por ahora sólo veamos un pasaje para entender que la Comisión es un mandamiento y por lo tanto nuestra obligación.

Por tanto, **id**, y **haced** discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. [Mat 28.19]
 - [c] “Id” y “haced” son imperativos—mandamientos. La Gran Comisión no es ninguna opción para ningún cristiano. Más bien es nuestra obligación delante del Señor.
 - [d] Entonces, *debemos* (es nuestro deber) buscar la manera de llevarla a cabo según lo que la Biblia dice—según la guía del Espíritu Santo.
 - [e] Es por esto que insisto otra vez en hacer estas dos preguntas en cuanto al Libro de Hechos y lo que vemos la Iglesia haciendo en él.
 - [1] ¿Cuál es *el mensaje* de los seguidores de Cristo en el Libro de Hechos?
 - [2] ¿Cuál es *el método* que ellos usaron para hacerle llegar el mensaje a los que lo necesitaban?
- b. (v4) Además, les mandó a todos Sus seguidores a quedarse en Jerusalén.
- i. Tuvieron que quedarse quietos, esperando, hasta la venida del Espíritu Santo.
 - ii. Otra vez, entonces, vemos la importancia en Hechos (y también en la vida cristiana) de la sumisión. Aun cuando trata de quedarse quieto y esperar, hay que someterse al Señor. Él es el Señor, y esto quiere decir que Él manda.
 - iii. Cristo mandó a Sus seguidores (unos 120 en aquel entonces; v15) a que esperasen en Jerusalén hasta “la promesa del Padre”. Entonces, con los mandamientos del Señor, viene promesas.
3. (v4-5) Cristo les había dado unas “promesas” a Sus seguidores también.
- a. “La promesa del Padre” en el versículo 4 es el “bautismo con el Espíritu Santo” que se menciona en el versículo 5.
 - b. Además, es la venida del Espíritu que Cristo menciona en el versículo 8—la venida que resulta en poder para cumplir con la Gran Comisión.
 - c. Con esto lo que tenemos que entender (para no meternos en un estudio demasiado extenso del tema) es que el “bautismo de / con / en el Espíritu” es el evento del nuevo nacimiento, cuando un pecador se arrepiente y pone su fe en Cristo para ser salvo.

- d. Todos los cristianos (todos los salvos en nuestra dispensación) han recibido este “bautismo”. No es ninguna “segunda bendición”.

Porque por un solo Espíritu fuimos **todos** bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a **todos** se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.13]

- e. Si alguien no ha recibido este “bautismo”, no es de Cristo—no es cristiano.

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. [Rom 8.9]

- f. Cuando alguien oye el evangelio y se arrepiente de sus pecados para poner su fe en Cristo para la salvación, en aquel mero momento, recibir el Espíritu Santo adentro.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]

- g. Puesto que el Espíritu es una Persona (es el Señor; 2Cor 3.17) y no “gasolina”, una vez que lo recibimos, lo tenemos todo. Cuando Él mora en nosotros, Él mora en nosotros y no hay más de Él que podemos recibir. Es por esto que una vez que alguien es salvo, tiene *toda* bendición espiritual, porque tiene *todo* el Espíritu Santo que hay para tener.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. [Ef 1.3]

- h. La “llenura del Espíritu Santo” (un fenómeno que vamos a analizar en más detalle luego) sucede cuando nos sometemos a Él—cuando morimos a nosotros mismos y nos entregamos a la voluntad de Dios. No es que recibamos más de Él. Más bien, Él recibe más de nosotros porque nos sometemos a Él.

- i. Hagamos una observación más en este contexto de la promesa del Espíritu Santo: ¡No es el bautismo en fuego!

i. Cristo dice en Hechos 1.5 que la promesa del Padre para Sus seguidores es el bautismo del Espíritu Santo que Juan el Bautista predicaba.

ii. Puesto que algo como fuego se menciona en el contexto del bautismo del Espíritu en Hechos 2.3 (“se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego”), muchos quiere juntar en uno los bautismos que Juan el Bautista predicaba: El bautismo del Espíritu y el bautismo en fuego.

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. [Mat 3.11]

iii. El primer problema con esto es si seguimos leyendo en Mateo 3, vemos que el fuego no es nada bueno.

Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en **fuego que nunca se apagará**. [Mat 3.12]

iv. Además, si lo tomamos en su contexto, vemos que el bautismo en fuego es ser “sumergido” en fuego—es ir al infierno y luego al lago de fuego.

Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. [Mat 3.10]

v. Creo que lo que esa gente quiere decir con “el bautismo del Espíritu Santo y fuego” es “denuedo”. Quieren pedirle a Dios *la llenura* del Espíritu (porque ya recibieron el bautismo de Él cuando fueron salvos) y *el denuedo* (el “fuego”) que viene con la llenura.

vi. Tenga cuidado con lo que pide en oración. Pedirle a Dios el bautismo de fuego es pedirle que lo mande al infierno.

j. Si quiere un estudio más detallado de la obra del Espíritu Santo, le recomiendo mi estudio del mismo título (*La obra del Espíritu Santo*) disponible en la página web de nuestra iglesia (www.iglesia-del-este.com).

http://www.iglesia-del-este.com/estudios_pentecostalismo/obra_del_Espiritu.pdf

4. **[Repaso: v1-5]** La expectación de los seguidores de Cristo se debe a lo que su Señor les había dado.

a. Les dio unos mandamientos (la Gran Comisión y el mandamiento de quedarse en Jerusalén hasta la venida del Espíritu) y unas promesas, especialmente la del bautismo del Espíritu Santo que les daría el poder para cumplir con su Comisión.

b. Ahora, el Señor les da una buena “orientación” en cuanto a la tarea que les toca.

B. (v6-11) La orientación

1. (v6-8) La Misión

a. Recuerde lo que vimos antes acerca del “curso intensivo y sobrenatural” que los Apóstoles recibieron del Señor Jesucristo. ¡Ellos conocen el Antiguo Testamento!

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.
[Luc 24.45]

i. El “reino” que Israel tenía durante la historia del Antiguo Testamento era un reino físico. Sus reyes eran físicos (David, Salomón, etc.) y el reino de ellos era físico (la tierra prometida). Por esto los vemos peleando en guerras físicas contra enemigos físicos.

ii. Así que, el reino que los Apóstoles quieren ver restaurado es el mismo: El reino físico de la nación de Israel.

iii. Siempre ha sido el plan de Dios que Israel reinara sobre las demás naciones del mundo.

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. [Exod 19.5]

iv. Este plan es el tema de muchas profecías que prometen que Israel será cabeza de las naciones—que reinarán sobre las naciones de la tierra (un reino físico).

Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. [Isa 2.2]

v. Ellos no saben *nada* del establecimiento de la Iglesia.

[a] Todavía (en Hechos 1) la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, no se ha revelado y depende de la respuesta de Israel a la predicación de los Apóstoles—el ofrecimiento de Jesús como su Rey, el Mesías prometido.

[b] Si los judíos responden bien a la predicación, no habrá Iglesia. Pero, puesto que rechazan a Jesús como su Rey, la venida del reino físico se aplaza hasta después de la época de la Iglesia.

[c] Pero, no estamos adelantando. Volvamos al texto...

- b. (v6) Los Apóstoles saben que el reino físico ya se puede establecer y le hacen a Cristo la pregunta sobre lo mismo.
- i. Ellos saben que el Mesías fue crucificado justo antes de la última semana (semana de años) de la famosa profecía de Daniel 9.

Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías, mas no por sí**; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y **por otra semana** confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. [Dan 9.26-27]
 - ii. Entonces, saben que sólo quedan siete años más—una semana de años—antes de la consumación de la segunda venida de Cristo y el establecimiento de Su reino en la tierra.
 - iii. No saben nada de los 2.000 años de la época de la Iglesia porque Dios todavía no se lo ha revelado a nadie (hasta el último rechazo de los judíos se lo revela).
- c. (v7) Fíjese bien en que el Señor no les dice que “no”—que el reino físico de Israel no se restaurará en este momento.
- i. Su respuesta es, en cierto sentido, “depende”.
 - ii. No le toca al hombre saber los tiempos o las sazones. ¿Qué nos toca? ¡La sumisión! No se trata de saber ni el día ni la hora de la venida del reino. Se trata de someterse a la voluntad de Dios en cada momento para que esté listo siempre para el gran día cuando Cristo vuelva y establezca Su reino físico aquí en la tierra.
 - “Sazón” quiere decir “ocasión o tiempo oportuno (el tiempo de “madurez” de una cosa—su cumplimiento o perfección)”.
- d. (v8) “Pero...”, mientras que estén esperando, el Señor tiene una misión para Sus seguidores.
- i. La venida del Espíritu Santo para morar dentro de los santos tiene un propósito muy claro. Dios no lo hace por simplemente hacerlo, ni para hacernos a nosotros sentirnos “bendecidos, prosperados y en victoria”.
 - ii. Dios nos dio el Espíritu Santo para cumplir con Su plan de extender Su reino.
 - iii. El Señor dio el Espíritu Santo para convertir a Sus seguidores en *testigos*.
 - iv. Según Hechos 1.8, la presencia del Espíritu Santo en un creyente resulta en dos cosas (o sea, hay dos resultados del bautismo del Espíritu Santo).
 - [a] Primero, resulta en “poder”.
 - [b] Segundo, resulta en un “testigo”.
 - [c] Entonces, al juntar estas dos cosas (estos dos resultados) vemos que realmente es uno solo porque el “poder” es para “ser testigo”.
 - [1] El poder, entonces, se manifiesta principalmente en el *denuedo*.
 - [2] Cuando el Espíritu vino sobre los santos en Hechos 2, salieron del aposento alto y se metieron en las calles predicando a Cristo Jesús con denuedo.

[3] Cuando los creyentes en Hechos 4 fueron llenos del Espíritu Santo, el poder de Dios se manifestó en que hablaron con denuedo.

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron **llenos del Espíritu Santo**, y **hablaban con denuedo** la palabra de Dios. [Hech 4.29-31]

v. Hechos 1.8 es el versículo clave de todo el Libro de Hechos.

[a] Este versículo es la “declaración de propósito” de Dios de lo que Él hará en este mundo a través de los Suyos.

[b] Este versículo define los “hechos” de los Apóstoles—lo que ellos hacen en todo el Libro de los “Hechos de los Apóstoles”.

[1] En Hechos vemos los “hechos de los Apóstoles” y los Apóstoles, bajo el control del Espíritu Santo, eran testigos—testificaban del Señor Jesucristo a los que no tenían la salvación.

[2] El tema del libro, entonces, es este: *TESTIFICAR*.

[3] Hechos es el registro de “evangelismo y misiones” del primer siglo.

[4] Es el “Manual de Evangelismo y Misiones” para nosotros hoy día. Nos muestra *qué* hacer y *cómo* hacerlo (con base en el ejemplo de los Apóstoles, controlados por el Espíritu de Dios).

vi. Hechos 1.8 es el versículo clave de toda la vida cristiana—de toda la vida de un seguidor de Cristo.

[a] Este versículo nos da el propósito de nuestras vidas—la misión de vida que tenemos siendo seguidores de Cristo.

[b] Aunque la dispensación ha cambiado (no estamos ofreciendo un reino físico a Israel, sino que estamos predicando un reino espiritual al mundo), la misión no ha cambiado.

[c] Dios siempre quiere que seamos testigos de Cristo y Su obra—que hablemos de la cruz con denuedo.

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y **nos dio el ministerio de la reconciliación**; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, **somos embajadores en nombre de Cristo...** [2Cor 5.18-20]

Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, **haz obra de evangelista**, cumple tu ministerio. [2Tim 4.5]

[d] Dios nos dio a nosotros Su Espíritu y nos lo dio con un propósito bien claro. Esto es lo que Dios quiere de cada uno de los que nombramos el nombre de Cristo. Quiere que evangelicemos con denuedo—que seamos testigos hablando con el poder del Espíritu Santo.

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al **abrir mi boca** me sea dada palabra **para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio**, por el cual soy embajador en cadenas; que **con denuedo hable de él, como debo hablar**. [Ef 6.18-20]

vii. Hechos 1.8 es también el versículo clave para bosquejar el Libro de Hechos.

[a] Se puede dividir el libro en dos partes:

I. (1-12) Los hechos del Apóstol Pedro entre los judíos

- **El rechazo del reino**

II. (13-28) Los hechos del Apóstol Pablo entre los gentiles

- **El establecimiento de la Iglesia**

[b] Pero, puede ser más fácil de entender si lo dividimos en tres, según las tres etapas de la extensión del evangelio que Cristo dio en Hechos 1.8.

I. (1-7) El ofrecimiento a Israel

- **Testificando en Jerusalén**

II. (8-12) La transición de Israel a la Iglesia

- **Testificando en Judea y en Samaria**

III. (13-28) El establecimiento de la Iglesia

- **Testificando hasta lo último de la tierra**

[c] Lo que tenemos que tomar en cuenta es el cambio de dispensación.

[1] Si los judíos hubiera aceptado a Jesús como su Mesías, no habría habido una época de la Iglesia. Más bien, habrían pasado siete años (los siete años de la Tribulación, la septuagésima semana de Daniel 9.27) y Cristo habría venido como Pedro predicó tan claramente en Hechos 3.19-21.

[2] Es en este contexto que las palabras de Cristo en Mateo 10.23 ya tienen sentido (porque, sin este entendimiento de las dispensaciones y el “ofrecimiento condicional” del reino, Mateo 10.23 es difícil de entender).

Quando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que **no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre**. [Mat 10.23]

[3] En Mateo 10.23 Cristo dice que Sus Apóstoles serán testigos de Él en Jerusalén y Judea, y que luego Él vendrá. O sea, ellos no tendrán tiempo para llegar ni a Samaria, ni mucho menos a lo último de la tierra.

[4] Si lo judíos se hubieran arrepentido y aceptado a Jesús como el Mesías prometido (si hubieran aceptado el ofrecimiento del reino con Jesús siendo el Rey), Cristo habría venido siete años después de Su resurrección y los Apóstoles no habrían tenido tiempo para ir más allá de las ciudades de Israel (Jerusalén y Judea).

[5] Entonces, en este contexto, lo demás de Hechos 1.8 (de llegar a ser testigos fuera de Israel) se habría cumplido en el Milenio, después de la segunda venida de Cristo.

No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. [Is 11.9]

Dominará de mar a mar, Y desde el río hasta los confines de la tierra. [Sal 72.8]

[d] No obstante, puesto que Israel rechazó el segundo ofrecimiento del reino físico, Dios reveló la Iglesia (el Cuerpo de Cristo) y Hechos 1.8 se ha cumplido a través de los fieles que han llevado el evangelio y la salvación hasta “lo último de la tierra”.

[e] Entonces, Hechos 1.8 siempre nos da el bosquejo del Libro de Hechos porque así es como la historia se desarrolla (y así es como podría haberse desarrollado si los judíos hubieran respondido bien al ofrecimiento del reino físico).

- e. Entonces, la primera cosa que vemos en la “orientación” que Jesús les da a Sus Apóstoles es la misión de testificar (de evangelizar) con denuedo—o sea, en el poder del Espíritu Santo.
 - i. Todo el libro de Hechos es un registro de estos hechos. O sea, es un registro del evangelismo que la primera iglesia llevó a cabo en el primer siglo.
 - ii. Por esto, para nosotros es un buen manual del evangelismo—de cómo llevar a cabo nuestra Gran Comisión de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

2. (v9-11) La ascensión

- a. Después de darles la Misión y la promesa del Espíritu, Cristo Jesús se va para la presencia de Dios Padre.
- b. (v11) Si Cristo vendrá así como se fue al cielo, vendrá cuando hay dos hombres especiales en la tierra.
- c. (v10) Observe que las dos personas que aparecen para exhortar a los discípulos no son ángeles. Muchos llevan esta idea a la Escritura y la ve ahí, cuando la Biblia no dice esto. Dice que dos varones se pusieron junto a los Apóstoles y les habló.
- d. Muy probablemente son los mismos dos hombre que serán testigos durante la Gran Tribulación, justo antes de la segunda venida de Cristo.
 - i. Ellos aparecen en Apocalipsis 11 y, por los milagros que hacen, parece que serán Moisés y Elías.
 - ii. (Mat 17.1-3) Son los mismos dos varones que aparecieron en el monte de la transfiguración (un tipo y cuadro claro de la segunda venida—la gloriosa venida—de Cristo).
 - iii. Así que, dos varones (probablemente Moisés y Elías) aparecen en Hechos 1 y tienen una exhortación muy práctica para los Apóstoles.
- e. ¡No se quede en la congregación fijándose para arriba!
 - i. Muchos creyentes son como los Apóstoles en estos versículos.

[a] Son salvos y han recibido la Gran Comisión de evangelizar, pero se quedan en la congregación (se quedan entre cristianos, como los Apóstoles que estaban todos juntos) mirando hacia arriba.

[b] Cantan alabanzas a Dios. Oran. Escuchan los mensajes. Leen la Biblia. Asisten los estudios bíblicos entre semana. Llevan los cursos de discipulado. ¡Están mirando al cielo!

[c] Pero nunca salen para ir, buscar a los pecadores y testificarles.

ii. El mensaje de estos dos testigos es una buena exhortación para nosotros hoy: ¡No se quede en la congregación fijándose para arriba!

[a] Vaya y haga la obra de testificar ya porque como Cristo se fue, así vendrá.

[b] El tiempo es corto. El mensaje es urgente. La necesidad es mundial.

[c] Y no hacemos *nada* quedándonos en la congregación “mirando al cielo”.

[d] Hay que trabajar. Hay que salir a sembrar semilla y recoger una cosecha.

3. [Repaso: v1-11] En Hechos 1 vemos las expectativas de los seguidores de Cristo.

a. (v1-5) Cristo les dio una buena preparación cuando les dio los mandamientos (de la Gran Comisión) y las promesas (del Espíritu Santo).

b. (v6-8) Luego les dio una buena orientación explicándoles la misión de ir y ser testigos de Él en el poder del Espíritu Santo (de evangelizar con denuedo sobrenatural).

i. Los dos varones agregaron su propia orientación exhortándoles a los Apóstoles a no quedarse ahí mirando el cielo. Cristo viene y viene pronto. ¡Es hora de trabajar y cumplir con la misión!

ii. Pero, espere... porque primero hay que esperar. Los Apóstoles no pueden hacer nada hasta que el Espíritu venga y esto implica algo muy importante: La sumisión

C. (v12-14) La sumisión

1. (v4 con v12) Cristo les mandó que no se fueran de Jerusalén hasta que recibiesen el Espíritu Santo. ¿Qué hicieron? ¡Volvieron a Jerusalén! Aun con toda la expectativa de aquellos días, ellos se sometieron tranquilos a la voluntad de Dios.

2. (v13-14) Mientras esperaban, perseveraban unánimes en oración.

a. La unanimidad es el mismo sentir—es la misma mente y el mismo parecer.

i. La unanimidad es el “yugo igual” que todos compartimos como obreros en la obra del Señor. Es el yugo—la obra—que nos une.

ii. Este yugo es la obra de Hechos 1.8.

iii. Todos los 120 creyentes estaban unánimes porque todos estaban el 100% comprometidos con la misión de testificar y hacer discípulos de Cristo.

b. Así que, no tenemos que preguntarnos acerca del tema de sus oraciones.

i. (v5) Estaban orando por la venida del Espíritu.

ii. (v8) Estaban orando en anticipación del gran día cuando el evangelismo comenzaría.

iii. No estaban orando por un carro nuevo... ni por una cuenta de ahorros más grande... ni por un nuevo trabajo... ni por un televisor de pantalla plana...

iv. Eran unánimes en la Misión de evangelizar para hacer discípulos y puesto que tenía que esperar un tiempo para empezar a cumplir con ella, se reunían para orar.

- c. Si nosotros tenemos que esperar un tiempo para ver el fruto de nuestra labor, oremos. Oremos juntos, unánimes en la Misión. Oremos por la llenura del Espíritu que nos dará un denuedo sobrenatural en la obra de predicar el evangelio a cada criatura.
3. Los seguidores de Cristo se sometieron a la voluntad de Dios, aun cuando implicó un tiempo de espera. Se sometieron y oraron mientras esperaban.
- a. Hemos de seguir su ejemplo, someternos, orar para cumplir con nuestra misión de vida.
 - b. Pero hay una tarea más que les queda a los Apóstoles. Sólo son 11 y por lo tanto necesitan escoger a otro para reemplazar a Judas.

D. (v15-26) Una sustitución

1. (v15-20) La explicación

- a. Primero que nada, observe que es Pedro quien “se levantó en medio de los hermanos”.
 - i. Pedro llega a ser el líder de los Apóstoles judíos—es la cabeza de los 12.
 - ii. Esto se debe al hecho que él recibió “las llaves del reino de los cielos”.

Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y **a ti te daré las llaves del reino de los cielos...** [Mat 16.18-19]
 - iii. El reino de los cielos es el reino físico en la tierra—es el reino de Israel que se menciona en Hechos 1.6. Es el reino “del cielo” aquí en la tierra y diferente del reino de Dios.
 - iv. El reino de Dios es el reino espiritual (que no se ve, aunque está en la tierra).

Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros. [Luc 17.20-21]
 - v. Cuando los judíos rechazaron el ofrecimiento del reino de los cielos, sólo quedó el reino de Dios—el reino espiritual de Dios en los corazones de los hombres—en la tierra.
 - [a] En el reino físico (el reino de los cielos) las guerras son físicas y los enemigos también.
 - [b] En el reino espiritual (el reino de Dios) la guerra es espiritual y los enemigos también.
 - [c] Para un estudio más detallado de este tema de los reino, ver el capítulo 7 del libro *Cómo estudiar la Biblia* (disponible en la página web de nuestra iglesia; se puede bajar gratuitamente: www.iglesia-del-este.com).

<http://www.iglesia-del-este.com/libros-del-pastor/como-estudiar-la-biblia/>
 - vi. Pedro recibió las llaves del “reino de los cielos” y las usa para “abrir la puerta del reino” a la nación de Israel.
 - [a] En los primeros capítulos de Hechos vemos a los discípulos, bajo el liderazgo de Pedro, ofrecerle a Israel el reino físico con Jesús siendo el Rey.

[b] No están predicando el reino espiritual de la Iglesia. Están anunciando la venida física del Rey para establecer Su reino (físico) aquí en la tierra.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y **él envíe a Jesucristo**, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. [Hech 3.19-21]

[c] Luego en la historia, Pablo también reconoce este hecho.

Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como **a Pedro el de la circuncisión** (pues el que actuó en **Pedro para el apostolado de la circuncisión**, actuó también en mí para con los gentiles). [Gal 2.7-8]

b. Pedro y los otros saben que tienen que reemplaza a Judas porque saben que necesitan 12 Apóstoles y no 11.

i. Primero, Pedro cita Salmo 109.1-19, dándonos a entender que es una profecía del Anticristo—de Judas. (Para más detalles de Judas y su papel en el plan de Dios, vea el estudio que lleva su nombre en nuestra página web.)

[a] (v19) Después de traicionar a Jesús, Pedro dice que Judas cayó en un campo y se reventó por la mitad, derramándose todas sus entrañas.

[b] Algunos críticos de la Biblia quieren ver una contradicción entre este versículo y Mateo 27.5.

Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó. [Mat 27.5]

[c] ¿Qué hizo Judas, entonces? ¿Se ahorcó, como dice Mateo, o cayó de cabeza para reventarse como dice Pedro? La respuesta es: “Sí” (los dos).

[d] Se ahorcó en un campo y después de unos días su cuerpo se pudrió, se cayó del árbol y se reventó derramándose todas la tripas (como hacen a menudo los cuerpos descompuestos).

[e] No hay contradicciones en la Biblia, sólo hay hombre deshonestos y soberbios que no quieren someterse a la autoridad de la Biblia. Por esto buscan cualquier razón para desacreditar el Libro de Dios.

ii. Luego, en el versículo 21, dice que es “necesario” que reemplacen a Judas. ¿Por qué “necesario”?

iii. Era necesario, en primer lugar, porque tuvo que haber un grupo de 12 Apóstoles en aquel momento y no 11.

[a] Ya sabemos que Cristo pudiera haber venida antes de Hechos 8, porque los judíos pudieran haber aceptado a Jesús como su Rey, el Mesías prometido.

Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre. [Mat 10.23]

[b] Si esto hubiera pasado, habría habido una necesidad de 12 Apóstoles para sentarse en 12 tronos con Cristo en el Milenio juzgando a las 12 tribus de Israel.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. [Mat 19.28]

[c] Tienen que reemplaza a Judas porque tienen que ser 12 los Apóstoles a la nación de Israel.

iv. Observe que en Hechos 12, cuando matan al Apóstol Jacobo, no buscan un sustituto.

[a] No hay “necesidad” en Hechos 12 porque los judíos rechazan el reino “oficialmente” en Hechos 7 cuando matan a Esteban.

[b] Es “necesario” en Hechos 1 porque los Apóstoles van a ofrecer el reino a Israel y tiene que haber 12 Apóstoles en la tierra.

c. Con la necesidad, Pedro busca una solución.

2. (v21-26) La elección

a. Dios escoge a Matías para reemplazar a Judas.

b. Tenemos que entender que en el tiempo de Hechos 1, ni un libro del Nuevo Testamento se haya escrito. Los Apóstoles están funcionando con base en el Antiguo Testamento, y Dios los está guiando por lo mismo.

c. (v26) Ellos echan suertes porque el Antiguo Testamento dice que así es cómo Dios va a guiarlos en la decisión. Así que, Dios escogió a Matías para ser el duodécimo Apóstol.

La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella. [Prov 16.33]

d. Lo importante que hemos de entender de esto es que Pablo *no es* el duodécimo Apóstol. Pablo *no forma parte de “los doce”*.

i. En Hechos 6.2 se mencionan “los doce” y en aquel entonces Pablo ni siquiera es salvo, mucho menos un Apóstol.

Entonces **los doce** convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. [Hech 6.2]

ii. Pablo mismo hace una distinción clara entre él y “los doce”. Pablo no se incluye a sí mismo con “los doce”—reconoce a Matías como el duodécimo Apóstol.

Y que apareció a Cefas, y después a **los doce**. [1Cor 15.5]

iii. Pablo es el Apóstol que Dios escogió para levantar la Iglesia entre los gentiles. Los 12 son los Apóstoles que Dios escogió para predicar el evangelio del reino a Israel. Son dos “apostolados” completamente diferentes y no debemos confundirlos.

Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. Antes por el contrario, como vieron que **me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión**, como a Pedro **el de la circuncisión** (pues el que actuó en Pedro para **el apostolado de la circuncisión**, actuó también en mí para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. [Gal 2.6-9]

E. [Repaso: v1-11] En Hechos 1 vemos la expectación de los seguidores de Cristo.

1. (v1-5) Cristo les dio una preparación cuando entregándoles los mandamientos (de la Gran Comisión) y las promesas (del Espíritu Santo).

2. (v6-11) Después les dio la buena orientación en cuanto a la misión de ir y ser testigos de Él en el poder del Espíritu Santo (de evangelizar con denuedo sobrenatural).
3. (v12-14) Vemos la sumisión de los Apóstoles en que volvieron a Jerusalén unánimes para orar y esperar la venida del Espíritu Santo.
4. (v15-26) La última tarea que les quedó fue la de la sustitución de Judas. Tuvieron que reemplazarlo para tener 12 Apóstoles (según pasajes como Mateo 19.28).
5. Lo único que nos queda a nosotros es llevar toda esta doctrina a la práctica y llegar a una aplicación personal de todo lo que hemos aprendido en Hechos 1.

II. La práctica: Una aplicación del contenido

A. Entendamos el tema central de Hechos y también el Libro de Hechos en su totalidad.

1. Entre todo lo demás que hemos visto en Hechos 1 (y pudiéramos haber sacado mucho más), no debemos perder el enfoque del capítulo—su tema central: La misión.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]
2. La misión nunca cambia; es la misma siempre. Dios quiere que extendamos Su reino, bien sea Su reino físico (como con los 12) o Su reino espiritual (como con Pablo y nosotros).
3. En el principio Dios les dio a Adán y Eva la gran comisión de extender Su reino en la tierra a través de sus descendientes físicos.

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. [Gen 1.28]
4. ¡La comisión nunca ha cambiado! Dios quiere que hagamos lo mismo hoy, sólo en el sentido espiritual.
 - a. Quiere que fructifiquemos en hijos—en hijos de Dios, hijo espirituales. Esto se llama “evangelismo”.
 - b. Quiere que nos multipliquemos—que nuestros hijos tengan hijos mientras que nosotros sigamos teniendo hijos. Esto se llama “discipulado”.
 - c. Quiere que llenemos la tierra con nuestros hijos espirituales. Esto se llama “misiones” (y es la obra de llevar el evangelismo y el discipulado “hasta lo último de la tierra”).
5. Hechos 1.8 es la clave para entender el Libro de Hechos y es también la clave para entender la vida cristiana porque es la razón por la cual Dios nos ha dejado aquí.
6. Recordemos, entonces, lo que vimos en Hechos 1.2, que la Gran Comisión que el Señor nos ha dado es un mandamiento.

B. Entendamos que nuestra “misión de vida” es un mandamiento: Es la “Gran Comisión”.

1. En Mateo 28 vemos el “qué”: ¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos? ¿Qué es lo que Él nos ha mandado a hacer? No mandó a “ir” (a donde los pecadores) y “hacer discípulos” (o sea, evangelizamos para que los pecadores se conviertan en seguidores de Cristo).

Por tanto, **id, y haced discípulos** a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. [Mat 28.19-20]

2. En Marcos 16.15 vemos otro mandamiento y este versículo nos muestra el “cómo”: ¿Cómo hacemos discípulos? Cuando ya estamos entre los pecadores, ¿cómo evangelizamos para hacer discípulos? ¡Predicamos! Dios nos mandó a *predicar* (hablar, testificar, comunicarnos verbalmente).

Y les dijo: Id por todo el mundo y **predicad** el evangelio a toda criatura. [Mar 16.15]

3. En Lucas vemos que el Señor nos mandó a predicar el arrepentimiento para el perdón de pecados en Su nombre.

Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre **el arrepentimiento y el perdón de pecados** en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.[Luc 24.46-47]

4. Cristo quiere que cada uno de Sus seguidores testifique de Él a los inconversos.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. [Hech 1.8]

5. Pablo entendió estos “mandamientos” de la Gran Comisión y la misión que Dios nos dio llegó a ser una obsesión para él. (¡Ojalá que fuera así con nosotros!)

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! [Rom 10.13-15]

Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. [Rom 15.20-21]

6. La Gran Comisión se trata de hacer discípulos evangelizando y nuestra misión de vida.
 - a. No es una opción. Es lo que el Señor espera de cada uno de Sus seguidores.
 - b. De alguna manera todos hemos de buscar cómo hacerle llegar el mensaje del evangelio a los inconversos.
 - c. Evangelizamos para hacer discípulos. Discipulamos para hacer evangelistas. Así cumplimos con la misión.
 - d. Sólo nos queda una cosa: ¡La exhortación!

C. ¡Sigamos la exhortación de los dos varones!

1. (v6-7) No sabemos cuando es que Cristo vendrá.
2. (v8) Pero, sí, sabemos lo que *debemos* estar haciendo mientras tanto.
3. (v10-11) No debemos quedarnos en la iglesia cantando y “mirando al cielo”. Cristo viene y viene pronto. Así que...
4. (v14) Oremos unánimes en cuanto a la obra que el Señor nos dio que hacer y ...
5. Hechos 2: Que Dios nos dé la bendición de la llenura del Espíritu para nosotros también podamos ser los instrumentos en Sus manos para glorificarlo llevando a cabo nuestra misión de vida.

CONCLUSIÓN:

En Hechos capítulo 1 vemos toda la expectación de los discípulos.

- (v6-7) Vemos la expectación de la venida del reino Mesianico.
- (v8) Vemos la expectación del ministerio del Espíritu Santo en y a través de ellos.
- Todo el capítulo está “cargado” de una expectación que “estalla” en el siguiente capítulo.

Pero sobre todo lo demás que hemos visto, recuerde que la sumisión es la clave.

- Nuestra Gran Comisión es un gran mandamiento y esto quiere decir que es nuestra gran obligación.
- Hemos de someternos a la voluntad de Dios y cumplir con la misión que Él nos ha dado.
- Nos preparamos en el discipulado y cumplimos con la misión evangelizando.
- ¿No le gustaría ver un compromiso radical hoy como vemos en el Libro de Hechos? ¡Yo sí!